

EDITORIAL DE LA REVISTA PRESENTE'''' CORRESPONDIENTE AL NUMERO 8, DE AGOSTO  
24 DE 1948.

P R E S E N T E''''

Con técnica de contrabandista, alcahuetado por las sombras de la noche y por una quincena de pistoleros, Jorge Pasquel hizo asaltar la noche del lunes, a las 22.40, el taller donde se imprime PRESENTE.

Los asaltantes, que anteanoche alcanzaron el doctorado de rateros, golpearon hasta dejarlo desmayado al velador Evodio Fausto Valera.

Don Francisco Castanedo, propietario del taller que se encuentra en Mercado 52, recibió un cañonazo en el rostro. Sus agresores le robaron una cartera con \$1,100.00, un reloj y su pluma fuente.

A su señora hermana, doña Dolores Castanedo Vda. de Ramírez, al igual que a varias obreras, la sometieron a empujones, robándole su reloj pulsera.

Destrozaron un linotipo y otras máquinas, mientras los trabajadores y cuatro redactores de PRESENTE eran obligados a la inmovilidad, bajo la amenaza de pavonadas automáticas.

Las cajas fueron empasteladas.

Los cristales donde estaba formado PRESENTE, fueron hechos añicos a golpes de pistola.

Luego, los enviados especiales de Jorge Pasquel huyeron a bordo de cuatro automóviles sin placas, robándose no sólo los originales que hoy aparecen

íntegros, sino que también los de las revistas "Multitudes" y "Nosotros". En cuanto a la primera, estando ya listos sus cilindros para entrar en prensa, fueron rayados con puñales.

Jorge Pasquel, "todo un hombre", daba cumplimiento a su amenaza publicada como inserción pagada el domingo, en todos los diarios, dirigiéndose a quien esto escribe: "Sólo quiero manifestarle una cosa como final de esta carta: yo no voy a tolerar como lo han hecho otras personas con irritante paciencia, sus injurias y difamaciones. Mi caso y el de usted va a ser diferente".

Jorge Pasquel olvidó una sola cosa: que si el primer número de PRESENTE lo hicimos en 24 horas, éste, ya entrenados, podíamos reescribirlo, dibujarlo y formarlo, en la mitad de aquel tiempo.

Jorge Pasquel, "hombre de honor", apenas el sábado último había dicho, ante la gente de "Novedades", que "En la libertad de expresión reside la vida del periodismo mexicano; en la libertad de expresión estriba, en gran parte la vida misma de México".

¡Farsante!

Después del asalto, se solicitó el auxilio de la policía que nunca llegó. Notificada la Quinta Delegación por la censurada vía telefónica, el delegado no mostró extrañeza por lo ocurrido ni manifestó ninguna precipitación por presentarse en el lugar de los hechos. Quedaba plenamente evidenciada la diligencia de Casas Alemán y su gente.

La noticia corrió por toda la ciudad y, antes de la medianoche, gracias

al radio, fué hecha del dominio de la nación.

Jorge Pasquel creía haber triunfado mediante sus procedimientos de troglo  
dita, cuando sólo ha obtenido confirmar nuestras afirmaciones. Unicamente ha  
venido a demostrar cómo hace honor al régimen que lo ha nutrido de millones.  
Sólo demuestra, asimismo, cómo honra la "amistad sagrada" que le profesa al  
Jefe de la Nación, quien ha sabido significarse como un mandatario legalista.

A estas alturas, México entero está pendiente de la actitud del propio  
Jefe de la Nación. El dilema es claro, señor Presidente: la Ley o el amiguis  
mo.

Una última advertencia a Jorge Pasquel o a quien corresponda. Si el direc  
tor de PRESENTE cae, otro y otro y otro redactor irán ocupando este puesto,  
hasta que México quede limpio de simuladores, contrabandistas, vulgares ra -  
teros y prófugos de la justicia.

¡ES POR MEXICO! ¡ADELANTE!